

ARCHITECTURAL DIGEST LA AUTORIDAD EN DISEÑO, INTERIORISMO Y ARQUITECTURA.

LATINOAMERICA

MARZO • ABRIL • MAYO 2024

ARCHITECTURAL DIGEST

N. 21

COLOMBIA COL \$17.000 PANAMA B 5.00 PERU S/29.00 ARGENTINA PA\$4.500.00 RECARGO INTERIOR PA\$135.00 CHILE PC\$6.500 USA US \$3.50 GUATEMALA 35.000 PUERTO RICO US\$5.95 REPUBLICA DOMINICANA \$275.00



PASO DOBLE


Entre el Mediterráneo y los olivos, Francesca Neri Antonello diseñó la granja de Antonia Giacinti. Una experiencia para vivir.

ESTILISMO Y PRODUCCIÓN **FRANCESCA SANTAMBROGIO**
PALABRAS **LAURA LEONELLI** • FOTOGRAFÍA **SIMON WATSON**






Página anterior El protagonista del ambiente es el tufo, "una materia viva que come, digiere y luego devuelve", expresó Neri Antonello. Entre paredes con musgo y olivos, en un juego de vetas espontáneas, el sofá *vintage* de Mario Bellini para B&B Italia en cuero, "recuperado" de una casa de Antonia Giacinti; la alfombra es de Lyria y la mesa de centro es de artesanía africana.



Un color terroso, suave y natural para descansar los ojos de la luz deslumbrante que reina en el exterior. Bajo las bóvedas de toba del gran espacio abierto, dividido entre sala de estar y cocina, brillan las sillas Capitol Complex, producidas por Cassina y diseñadas por Pierre Jeanneret para el edificio del Capitol Complex de Le Corbusier en Chandigarh. La tela del revestimiento es de Lyria; la alfombra es francesa y fabricada en Turquía; la silla de mimbre es de Bonacina, y proviene, al igual que todas las piezas de mimbre y ratán de la casa, de la colección de la galería Volumnia de Piacenza; en el fondo, un armario recuperado con puertas de malla metálica. Como pieza sorpresa, el columpio de resina, creado por Imperfettolab.





“Eran espacios a medida humana **rodeados de hectáreas de olivares.** Hice un primer boceto y vi nacer dos unidades armoniosas”,

FRANCESCA NERI ANTONELLO.



Arriba Entre Ostuni y el mar, en otro mar de olivos, se abre la espléndida *masseria* de Antonia Giacinti. **Abajo** Diseñando cada espacio, eligiendo cada mueble junto con la anfitriona, está Francesca Neri Antonello, arquitecta y diseñadora, responsable del estudio FNA Concept.



L

La luz quedó afuera, la luz en el sentido de esa blancura cegadora del Mediterráneo, la cal blanca, el blanco cristal de sal que encoge la mirada y quita el aliento. A esta tiranía solar, Francesca Neri Antonello reaccionó cambiando la historia de las granjas de Apulia y abriendo los interiores a los matices de las raíces, del musgo, de la sombra perfumada de las especias y de las frutas. Y ahora sí, los ojos y los pensamientos descansan.

Los ojos y los pensamientos son los de Antonia Giacinti, fundadora de la *concept store* Antonia, quien solicitó a Francesca no tanto una casa, sino una experiencia de hogar para vivir “intensamente”, aunque sea lejos de Milán y sea la segunda casa que une a estas dos mujeres extraordinarias tras el espectacular proyecto en la montaña (no en vano es portada del volumen *Abitare le Alpi. Interni progettati da Francesca Neri Antonello*, recién estrenado por Rizzoli). “Si me lo haces, lo compro”, le había dicho Antonia a Francesca —arquitecta, diseñadora y propietaria del estudio FNA Concept— al descubrir una ruina de proporciones perfectas en la campiña de Murgia. “Eran por fin espacios a escala humana, rodeados de hectáreas de olivares. Hice un primer boceto y vi nacer dos unidades armoniosas, una residencia principal en dos niveles y una casa de invitados, junto con cuatro dormitorios, una magnífica zona exterior, un jardín y una piscina”, recordó Francesca.

Puede parecer un clásico, pero no podremos entender el carácter dife-



La cocina, abierta al salón en un único ambiente; mesa de travertino de casi seis metros, lámparas de Imperfettolab, taburetes Kartell. En la página siguiente, bajo un toldo de junco, el magnífico "comedor" al aire libre; mesa de piedra y sillas Venezia (Essedesign) plegables





Una de las cuatro habitaciones de la casa, donde la base de la cama es de cemento y el colchón y almohadas están cubiertos con telas personalizadas de Lyria; la pared detrás de la cama oculta el sistema de aire acondicionado; una mesita de bronce comprada en Francia y una lámpara hecha con una cesta para la recolección de aceitunas. En la página siguiente, el baño, con una chaise-longue de bambú de la Galería Volumnia.

rente y original de esta casa si no recordamos la vida de Francesca Neri Antonello, de origen italiano, emiliano, nacida frente al mar Pacífico de Lima, Perú. Estudió en Suiza, perfeccionó sus habilidades en Nueva York, otro océano, y hoy vive en Lugano, otro lago de aguas más tranquilas. La vida entre viajes oscila entre llegadas y salidas, por lo que es natural que en la massería, diseñada conjuntamente por arquitecto y cliente (que son amigos), haya un columpio en el salón. El asiento parece estar hecho de madera o piedra carbonizada, pero en realidad es una escultura de resina muy ligera diseñada por Imperfettolab. Al balancearse, los invitados ven aparecer el perfil cubista de Ostuni por un lado y la extensión azul del mar por el otro. Está claro que fue la posición mágica de la casa la que sedujo a la imaginación de Antonia y Francesca, a medio camino entre tierra y agua; un punto fijo para moderar cada cambio de humor, de moda, de estación... Otra magia fue la restauración, desafiante pero invisible y atemporal a su manera. Los colores que reinventaron las paredes provienen de pigmentos naturales y se alternan en una paleta de tonos tierra, berenjena y lino.

En esta operación de reescritura contemporánea, el proyecto simplemente acogió elementos tecnológicos como la rendija del aire acondicionado, casi un elemento decorativo encima de la cama o en el segundo salón, donde las paredes verdes, entre grises y oliva, interactúan con la pátina vintage del sofá de cuero

de Mario Bellini. A veces, es el tiempo el que reescribe las superficies, pero otras veces se trata de la producción: Giovanni D'Odorico Borsoni es un ejemplo preciso, con la reinención del tejido de los históricos sillones diseñados por Pierre Jeanneret para el Capitol Complex de su primo Le Corbusier.

Bajo estas bóvedas se encuentran mundos lejanos; la India de Chandigarh, pero también el África de una serie de mesas de madera oscura o de una serie de cuadros, así como una alfombra turca, e incluso la silla Venezia que acoge el exterior bajo un techo de sorgo. Luego, por supuesto, habla el *genius loci* en una mesa de travertino de casi seis metros en la cocina abierta hacia el salón, en la pantalla de la lámpara hecha con una cesta para clasificar aceitunas, y en el colchón "al descubierto" forrado con una tela creada expresamente por Lyria. Además, están las esculturas-chimeneas y las puertas de malla, quizás de un antiguo refugio de animales, que protegen jarras y vasos.

En este atlas de mundos, que con un encogimiento de hombros alegre supera el perfil cerrado del Mediterráneo, los días son rastreables: incluso recibir a la anfitriona con las notas de *La vie en rose*. La obra estaba terminada, Antonia llegó, se quitó los zapatos de inmediato, sus pies exploraron el jardín; ráfagas de viento y algunos granos de arena entraron y se unieron al suelo de terracota. Era lo que Francesca y Antonia deseaban, una casa sin límites, un océano en tierra de Puglia. **AD**

“Pidió a Francesca
no tanto una casa,
sino una experiencia
de hogar *para vivir*
“intensamente”,

